



José Antonio Bátiz

“El archivo histórico del Banco Nacional de México”

p. 231-240

Reflexiones sobre el oficio del historiador

Gisela von Wobeser (coordinación)

Primera reimpresión

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

1999

252 p.

(Serie Divulgación, 2)

ISBN 968-36-44-84-8

Formato: PDF

Publicado en línea: 13 de abril de 2018

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/historiador_reflexiones/301a.html

DR © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



EL ARCHIVO HISTÓRICO DEL BANCO NACIONAL DE MÉXICO

JOSÉ ANTONIO BÁTIZ

EL Banco Nacional de México, institución con más de 100 años de existencia, mantiene como una de sus políticas conservar, acrecentar y difundir su amplio patrimonio cultural, que ya se considera de gran tradición.

Una de su vetas está relacionada con el rescate, la restauración y la óptima utilización de edificios de la etapa virreinal; en la ciudad de México están su oficina matriz —desde su fundación en 1884—, sita en el Palacio de los Condes de San Mateo de Valparaíso, y el edificio conocido como Palacio de Iturbide. En el interior de la República destacan otros cuatro edificios coloniales de gran belleza: el Palacio de Montejo, en Mérida; la casa del Mayorazgo de la Canal, en San Miguel de Allende; la casa del Diezmo, en Morelia, y la casa de los condes del Valle de Suchil, en Durango.

Otra vertiente la constituye Fomento Cultural BANAMEX, asociación civil que tiene como objetivo prioritario la difusión de la cultura nacional a través de exposiciones, conferencias y edición de libros, principalmente.

Una tercera línea la conforma la división Patrimonio Artístico, encargada de la custodia y administración de la excelente colección pictórica de la institución, cuyo objetivo original fue decorar oficinas y edificios del banco. Por la importancia y riqueza de esta colección, numerosas piezas se exhiben continuamente en exposiciones propias o mediante préstamos a museos del país y extranjeros.

Por último, y ya directamente relacionado con nuestro tema, está el Archivo Histórico BANAMEX, precursor y único de su tipo en México. Este archivo está en funciones, ya con local propio y abierto al público, desde marzo de 1991. Conviene destacar que se localiza en el *mezzanine* del Palacio de los Condes de San Mateo de Valparaíso (y Marqueses del Jaral y Berrio), mencionado anteriormente y es la sede de la Dirección General del Banco y de su oficina matriz.

En este lugar de privilegio se adaptó una antigua bóveda de efectivo y valores y se dotó de la infraestructura necesaria y suficiente para sus nuevas funciones. Además de la documentación antigua, de la que voy a hablar más adelante, en el mismo espacio se cuenta con una selecta biblioteca especializada en banca y finanzas, además de una buena dotación de enciclopedias, diccionarios temáticos y otras obras de referencia. También se custodia ahí su colección de papel moneda, que comprende —principalmente— los billetes emitidos por el propio Banco Nacional de México y el resto de bancos del Porfiriato, el papel moneda revolucionario y el emitido por el Banco de México de 1925 a la fecha.

Antes de describir la parte técnica y los avances en la organización y descripción de los fondos documentales que custodiamos, quiero muy brevemente mencionar la historia del Banco Nacional de México, que les permitirá aquilatar la riqueza de su acervo histórico, así como algunas publicaciones que se han basado, en alguna medida, en las fuentes de primera mano que constituyen los documentos del Archivo Histórico BANAMEX.

El Banco Nacional de México se fundó el 2 de junio de 1884, como resultado de la fusión de los bancos Nacional Mexicano y Mercantil Mexicano. En sus primeros años, además de operar como banco comercial, desempeñó algunas funciones ahora reservadas al banco central, como la de emitir billetes, intervenir en el manejo de la deuda nacional y efectuar servicios de tesorería al gobierno, entre las principales.

Por más de 25 años realizó sus operaciones siempre en aumento, hasta que, como consecuencia de las transformaciones origina-

das por la Revolución, se vio obligado a cesar sus funciones de banco emisor y reorganizar sus actividades. A partir de 1926 se convirtió en banco refaccionario y desde 1934 efectúa toda clase de operaciones bancarias, de depósito, ahorro y fiduciarias.

Desde su origen, el banco se ha mantenido en evolución constante, no sólo para responder a las necesidades del desarrollo socioeconómico del país, sino también para impulsarlo y promoverlo. Como ejemplo de lo anterior, durante la Segunda Guerra Mundial, y en los años inmediatamente posteriores, el banco participó activamente en la tarea de dotar al país de una infraestructura industrial, apoyando en forma activa a infinidad de empresas.

Desde entonces ha contribuido de manera decidida, mediante esfuerzos promocionales directos y por medio de crédito y asesorías, al nacimiento y consolidación de innumerables empresas, entre las que están las más importantes del país. Asimismo, ha apoyado a los sectores agrícola, ganadero y comercial con la prestación de sus múltiples servicios bancarios y financieros, muchos de los cuales introdujo e implantó en nuestro país. Los ejemplos principales son la cuenta de ahorros, los servicios fiduciarios, la tarjeta de crédito, la automatización, etcétera.

En febrero de 1977 se integraron al Banco Nacional de México sus empresas filiales, dos financieras y una hipotecaria, a fin de convertirlo en una institución de banca múltiple que pudiera proporcionar todos los servicios especializados de depósito, ahorro, financieros, fiduciarios e hipotecarios. En 1982 se transformó en Sociedad Nacional de Crédito, y en 1991, al completar su proceso de reprivatización y convertirse nuevamente en Sociedad Anónima, con la unión de la Casa de Bolsa Acciones y Valores, se convirtió en el principal grupo financiero del país.

Respecto a investigaciones publicadas o en proceso, que han tenido como fuente básica la documentación de nuestro Archivo Histórico, menciono las siguientes:

- 1) *Memoria BANAMEX 1982-1988* (dos tomos).
- 2) *Historia del papel moneda en México* (1984 y 1987).

3) *Cien años del Banco Nacional de México en Guadalajara*, obra del licenciado Francisco Núñez de la Peña, editada por El Colegio de Jalisco en 1990.

4) Los artículos de la maestra Leonor Ludlow en la obra *Banca y poder en México* (1985) y en el número 156 de la revista *Historia Mexicana*.

5) El artículo de la maestra Gladys Lizama, en la revista antes citada, sobre la región de Zamora, Michoacán.

6) Un artículo de José Antonio Bátiz en la obra *Pasado y presente de la deuda externa de México* (1988), publicada por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

7) Una investigación del maestro Octavio Herrera de El Colegio de México sobre la Hacienda de la Sauteña, titulada *Del señorío a la Posrevolución* (1992).

8) Varias ponencias de diversos autores, entre las que destacan las de la maestra Leonor Ludlow, del doctor Carlos Marichal y de un servidor sobre diversos aspectos de la historia financiera del país.

Lo anterior lo menciono como una muestra de las variadas investigaciones (por tema, época o región), que se pueden llevar a cabo con los ricos materiales de nuestro Archivo, que está abierto a la consulta de investigadores y estudiosos.

Los principios de organización que se siguieron para ordenar y clasificar los materiales documentales de este rico acervo son los clásicos:

a) El principio de procedencia que, de manera muy sintética, está muy estrechamente ligado con la institución, organismo y/o función de que se derivaron esos documentos o de donde proviene o procede la documentación, en nuestro caso, la generada por el propio Banco Nacional de México, y

b) El principio de orden original que, fundamentalmente, define la organización que se aplicó a la documentación al momento de ser generada o creada. Estos dos principios son los que básicamente se usan en la mayor parte de los archivos históricos. De esta forma, el principio de procedencia ha permitido agrupar la documentación de nuestro archivo en ocho rubros generales:

- 1) Los Marqueses Del Jaral y Berrio.
- 2) Banco Mercantil Mexicano.
- 3) Banco Nacional Mexicano.
- 4) Banco Nacional de México.
- 5) Edificio de la oficina matriz del banco.
- 6) Otras empresas e instituciones ligadas al banco.
- 7) Material gráfico y colección numismática.
- 8) Bibliografía y hemerografía.

Este principio técnico de procedencia se aplicó desde el momento en que se decidió la formación de este importante archivo, ya que, como sucede en muchos casos, la documentación se encontraba dispersa en varias oficinas y en una bodega del banco; así pues la primera tarea —después de concentrar la documentación— fue separarla de acuerdo con su procedencia y formar así las secciones correspondientes.

En cuanto al principio de orden original, en este momento se está reagrupando la documentación en el orden documental y cronológico que le corresponde y que, por diversas circunstancias, se había alterado o anulado. Existen casos en que se mezclaron documentos de un asunto con otros, o bien hubo extracciones de cartas u oficios de algunos expedientes. Por ello se procede a seguir su orden original y/o clasificación que de origen les correspondía o que por desconocimiento no se aplicó en su momento. Aunque no existe aún un cuadro de clasificación para la documentación bancaria, se ha adoptado la clasificación funcional y estructural, es decir, la que tiene que ver con las funciones que desempeñaba cada área, departamento u oficina, o con el lugar que tiene o tuvo dentro de la estructura de esta institución bancaria, complementándolas con la organización cronológica.

Al aplicar estos principios podemos garantizar que la tarea de hacer accesibles los materiales documentales al usuario interno y externo será óptima y muy eficiente. Al respecto puede consultarse la *Guía del Archivo Histórico BANAMEX*, donde consta la agrupación que se ha dado a este repositorio documental.

DESCRIPCIÓN

Por descripción comúnmente se entiende el proceso técnico archivístico de elaborar instrumentos de control y acceso a la documentación. En este caso, en cada archivo se plantea la elaboración de una guía general, de un inventario y finalmente de uno o varios catálogos.

La guía describe de manera sucinta y esquemática los tipos de materiales, su cantidad, su cronología y sus rasgos documentales esenciales.

En un inventario se plasma mayor información, como la descripción topográfica o de ubicación del depósito y de los materiales; su cronología; el lugar geográfico; el detalle del asunto, tema o el desglosamiento de la información, del expediente, libro o caja; y, en ocasiones, observaciones sobre su estado físico o de conservación.

En los catálogos se describe de manera más acabada la información de los documentos; generalmente puede aplicarse desde a una hoja individual hasta a conjuntos de documentos, y en este caso se busca dar el mayor cúmulo de información al usuario, sobre asuntos temáticos, geográficos, onomásticos y cronológicos, entre otros. Siguiendo estas etapas, nuestro archivo cuenta ya con una guía general; asimismo, se han elaborado inventarios, desde el de traslado hasta algunos para diversas secciones del archivo. Pero como tenemos un archivo en constante crecimiento y enriquecimiento, llega el momento en que algunos de nuestros instrumentos de descripción o acceso ya no cubren toda nuestra información, de modo que actualmente se realiza un nuevo inventario automatizado, que contempla la cobertura de todos y cada uno de los componentes del archivo.

Este inventario se está capturando bajo el paquete Microisis que, aun cuando es un programa básicamente desarrollado para bibliotecas, lo hemos adoptado para nuestra labor de descripción. En este sentido estamos aplicando otros principios técnicos archivísticos como son el de Grupo documental, Sección y Serie.

En la categoría de grupo documental se ubica la documentación de la institución generadora de la misma; en este caso tomamos como grupo documental el propio Archivo Histórico BANAMEX.

En Sección se registra cada uno de los archivos de las distintas instituciones y/o particulares que tuvieron que ver con la fundación y creación de este banco. Aquí entran las ocho secciones que se desglosaron cuando se mencionó la procedencia.

En Serie se ubican los rubros que cubre cada sección, es decir, se descende en nivel jerárquico en relación con el rol que desempeñaba cada área dentro de las funciones o actividades del banco.

Un ejemplo de la ficha de inventario que utilizamos para capturar la información es la siguiente:

Grupo documental: Banco Nacional de México.

Sección: Banco Mercantil Mexicano.

Serie: Consejo de Administración.

Título: Libros de Actas de sus sesiones.

Anaquele: 1, Charola: 7, Volumen: 2

Fojas: 145.

Años: 1881-1882.

Contenido: Libro de Actas del Consejo de Administración del Banco Mercantil Mexicano. Contiene: Exposición de Motivos, Acta de Fundación, Estatutos. Se incluyen las sesiones de 29 de agosto de 1881 a 23 de marzo de 1882.

De esta manera se registran los datos más importantes de los documentos, expedientes, libros, periódicos, revistas, objetos, fotografías y materiales audiovisuales. La tarea de descripción abarca, hasta el momento, la documentación de los Bancos Mercantil Mexicano y Nacional Mexicano, la de los Marqueses del Jaral y Berrio, y se tiene terminada la parte del Banco Nacional de México, referente al Consejo de Administración, como son sus libros de actas, los informes anuales del mismo Consejo, los estatutos del banco, los libros de la Secretaría del citado Consejo de Administración y actualmente se trabaja en los documentos relativos a las asambleas de accionistas. Estos documentos reflejan de manera global y sintética

las principales funciones, actividades y logros de esta institución bancaria, desde su fundación hasta nuestros días.

Respecto a la documentación que resguardamos sólo deseo destacar algunos grupos de especial interés:

1) La documentación más antigua, de fines del siglo XVIII y principios del XIX, corresponde a la testamentaria de la condesa de San Mateo de Valparaíso. Algunos legajos bellamente empastados contienen información sobre las extensas propiedades de esa familia: haciendas, ranchos, ganado, siembras, fincas rurales y urbanas, entre lo más importante.

2) La documentación completa de creación, funcionamiento y fusión de dos pequeños bancos: el Nacional Mexicano y el Mercantil Mexicano, que darían origen a BANAMEX.

3) Una serie completa de los libros de Actas del Consejo de Administración del Banco Nacional de México, desde el 2 de junio de 1884 hasta 1971.

4) Los contratos de los empréstitos en que BANAMEX participó, por encargo del gobierno mexicano, durante el Porfiriato.

5) La correspondencia con la Secretaría de Hacienda y otras autoridades, con el Comité del Banco en París, con diversas oficinas y clientes.

6) Numerosos libros de contabilidad, registro y control.

Espero que esta somera explicación haya sido clara y sirva para facilitar a los estudiantes y académicos, tanto de historia como de otras disciplinas, el acercamiento a una visión más cabal de la enorme riqueza del acervo documental que resguarda nuestra institución, en cuestiones económicas y bancarias.

Quiero concluir con la siguiente reflexión. En la actualidad existe ya un creciente número de profesores que buscan encaminar y orientar a los estudiantes hacia el trabajo de investigación con fuentes primarias; por ello resulta de primordial importancia seguir impulsando y divulgando la apertura de nuevas fuentes documentales oficiales y privadas. En este sentido es importante que conozcan las posibilidades que brinda nuestra institución, precursora en el establecimiento de un archivo de esta naturaleza, para el estudio de



la historia bancaria y financiera. Hemos visto con tristeza que no siempre se brinda atención adecuada a los estudiantes y a los académicos, y en ocasiones hasta se les llega a desalentar por parte de las propias instituciones archivísticas. Esto se debe a que no siempre se cuenta con el personal adecuado y bien capacitado para estas tareas o, en ocasiones, porque se tienen otras prioridades, de manera que lejos de brindar el acceso rápido u orientación precisa a la información, a veces se les llega a confundir o simplemente no se les presta la atención debida. Sin embargo, cabe reconocer que cada día se cuenta con mayor apertura de archivos históricos oficiales y privados. Es por ello que en el Archivo Histórico BANAMEX nos sentimos muy satisfechos de que la institución mantenga y difunda su acervo histórico que abre grandes posibilidades de investigación a los estudiosos, internos y externos, que consultan este valioso y único conjunto documental bancario.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS